

## Prólogo

*Fingimientos* es una antología singular, que rompe con las convenciones habituales en este tipo de trabajos. Sus responsables, Fernando Menéndez y José Ramón González, que es quien se ha encargado de las notas introductorias, han optado por seleccionar autores muy poco conocidos, de trayectorias muy diversas y en varios casos muy poco habituales (por no decir infrecuentes o casi imposibles). Y esto hasta tal punto que resulta difícil identificar un nexo de unión entre todos ellos —algún elemento que los hermane—, más allá de su peculiaridad y su rareza. ¿Qué tienen que ver los aforismos teológicos de Álvaro Fernández Sierra, por poner un ejemplo, con los que dedica a la música el compositor y director de orquesta Pablo Montalvo? ¿Y qué estos últimos con los políticos de un alto funcionario como Luis Curiel, o los metafísicos —*sensu lato*— de una profesora de instituto como Mercedes Sánchez Lobera? ¿Y todos estos con los que Marta Isabel Suárez Lueje dedicó a la poesía y al mundo literario, o con las singularísimas reflexiones sobre el aforismo que escribió un exiliado hoy olvidado, como es Máximo Menéndez Morán? ¿Y qué decir de los textos de Silvia López Ariza, herederos de una larga

tradicción moralística, o de los de un Marco Eduardo Vargas, que no elude casi ningún tema y explora con sus aforismos el mundo del hombre en sus múltiples dimensiones? Seguramente nada o casi nada, aunque todos ellos coincidan formalmente en su extremada brevedad y laconismo (algo que es un hecho evidente, como podrá comprobar el lector que se adentre en este libro, pero que no convendría tampoco exagerar y elevar a categoría, porque creo no equivocarme si adivino en esta coincidencia la mano selectiva de un Fernando Menéndez muy inclinado en su propia obra original a las variantes más escuetas y contenidas del aforismo). Esa diversidad, que podemos entender también como riqueza, surge de explorar los márgenes de un género que hasta hace muy poco ha sido también un género menor y de escasa difusión editorial. Y, en este sentido, el gesto de incluir autores casi desconocidos, que no han sido recogidos en ninguna de las varias antologías publicadas en los últimos años, trasluce también una cierta resistencia tácita frente a los intentos interesados de canonización que se vienen produciendo en un momento y en unas circunstancias en los que el aforismo parece aspirar, impulsado por creadores, críticos y editores, a una mayor centralidad en el sistema de géneros. Eludir los nombres habituales y rastrear los márgenes para atender a voces desconocidas significa recuperar en cierto modo la tradición periférica y menor del aforismo, su condición subalterna y semi secreta,

que ha sido su condena pero a la vez su mayor riqueza porque da voz a lo que habla desde un afuera siempre enriquecedor. En todo caso, esta bienintencionada y benemérita antología permite al lector adentrarse en nuevos territorios aforísticos y amplía la mirada para abarcar un campo cuyas verdaderas dimensiones todavía desconocemos. Sea pues bienvenida, y alcance la difusión que se merece, porque en eso ganamos todos.

ÁLVARO ROBLEDO  
*Concejo de Piloña, con sol tamizado.*  
*Enero de 2022*